

## **“PATRIMONIO CULTURAL Y RIESGOS SOCIOCULTURALES”<sup>(1)</sup>**

-Pereiro, X. (2006): “Património cultural y riesgos socioculturales”, em Anuario Etnológico de Andalucía 2002-2003, pp. 419-432.

Dedicado a Marcial Barral Vázquez y a Xosé Manuel Pérez Paredes.

### Autor:

Xerardo Pereiro Pérez

Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro

Pólo de Miranda do Douro

Licenciatura em Antropologia Aplicada ao Desenvolvimento

Rua D. Dinis s/n

5210-217-Miranda do Douro-Portugal

Teléfono: 351-273-438140

Fax: 351-273-438140

Correos electrónicos: [xerardo@miranda.utad.pt](mailto:xerardo@miranda.utad.pt) [mirantropos@hotmail.com](mailto:mirantropos@hotmail.com)

Palabras clave: patrimonio cultural, cultura, impactos socioculturales, riesgos, mediación cultural, ecomemoria, patrimemoria.

### Resumen:

Analizo en este texto como el patrimonio cultural se re-inventa, re-valoriza y reconstruye ante situaciones de riesgo sociocultural que crean impactos en las comunidades afectadas. Normalmente los impactos socioculturales de muchas obras públicas han contribuido para la destrucción de patrimonio cultural, pero también para su rescate. Esta estrategia de defensa de la sociedad civil afectada, es estudiada en un contexto de significado específico, Galicia, más concretamente en la cuenca del río Ulla. Esta zona, entendida como metáfora de un fondo problema humano, se ve afectada virtualmente desde 1999 por la potencial construcción de 13 embalses. Esta afectación es justificada por el Mercado y la Política a través de una retórica tecnicista, se intenta expropiar así la ecomemoria y la patrimemoria en nombre de los nuevos “mitos del progreso” civilizador de lo rural. Por su parte la sociedad civil, en su heterogeneidad, resignifica sus patrimonios, reconstruye y redefine su patrimonio cultural intentando crear otros ciclos de producción patrimonial.

## **1. LA GALICIA DE LOS DIEZ MIL RIOS. El río Ulla como metáfora**

Galicia ha sido definida por el escritor gallego Álvaro Cunqueiro (1983: 87) como la de los diez mil ríos. Lo cierto es que el río ha tenido una gran importancia en la organización social y territorial de Galicia, y las culturas del agua han sido elementos fundamentales en la construcción de las economías agrarias.

---

<sup>(1)</sup> Agradezco los comentarios al texto base de esta comunicación realizados por José Antonio Fernández de Rota (catedrático de antropología social de la “Universidade da Coruña”), y por Xosé Carlos Sierra (director del “Museo Etnológico de Rivadavia”- Ourense).

El río Ulla es después del río Miño, el río de cuenca más extensa de Galicia (Cabeza Quiles, 1984), que pone en contacto la Galicia interior lucense con el litoral. Y si el río Miño sirve, en su curso final, como línea de frontera entre dos estados (España y Portugal), el Ulla sirve en su tramo final como línea divisoria entre las provincias de Coruña y Pontevedra.

El río Ulla nace en la comarca de la Ulloa, en el centro interior de Galicia. Esta área, también conocida por Alto Ulla, experimenta desde hace décadas un proceso de pérdida de población, que se ha matizado recientemente por el retorno estacional de fin de semana, el retorno definitivo de emigrantes –de primera y segunda generación– del País Vasco y Cataluña, los nuevos pobladores y la nueva economía rural (turismo rural, agricultura ecológica, agricultura tradicional, el Camino de Santiago, etc.) en la cual el patrimonio cultural es fundamental a la hora de vender el territorio. Estos matices apuntan un proceso de reconversión social de estos espacios rurales.

En esta zona, el río ha servido históricamente como fuente de vida para las poblaciones de sus riberas, ha proporcionado agua a la gente, al ganado, ha ayudado a moler el pan en sus molinos, ha permitido la producción de electricidad para los habitantes de la zona, ha dado sus peces, ha permitido el baño, la curación y el reposo en sus balnearios, el lavado de la ropa, el preparar del lino en sus “batáns”, la recreación festiva veraniega en sus “carballeiras”, el riego de los pastos y de los cultivos, el paseo y la comunicación entre las gentes.

Estos usos sociales han dejado unas intensas huellas materiales en su contorno, desde presas a molinos, pasando por lavaderos, canales de riego, puentes, balnearios, “balados”, caminos, batanes, etc. Pero también han dejado muchas memorias. Esas memorias, lejos de ser unívocas y uniformes, obedecen a una pluralidad de visiones. A partir de Frádegas, donde se ubican los restos del balneario de “As Augas” (Ares Güimil y Vila González, 1996), el río Ulla discurre durante aproximadamente 8 kilómetros entre rocas y cascadas llenas de una romántica belleza para las nuevas generaciones. El sitio es conocido como “As Torrentes de Mácara”, “As Torrentes” o “As Torrentes de Ramil”, una zona interprovincial a caballo entre las provincias de Lugo y Pontevedra, y al mismo tiempo muy cerca de la línea divisoria con la provincia de A Coruña. Este lugar es frecuentado por los más jóvenes, sobre todo en el verano, y representa para ellos un lugar de ocio, de baño, de iniciaciones amorosas, de evasión y de trasgresión de lo cotidiano.

Frente a esta visión romántica relacionada con la idea de “paisaje”, las generaciones más viejas recuerdan este sitio como un local de difícil acceso al cual se iba a buscar leña cuando no había en las cercanías de la casa-vivienda. Una señora de 98 años, residente no Batán (Ramil) afirma que “non daba un peso por ir alá cima, non sei que lle ven a aquel sitio...”, resignificando así la memoria del trabajo duro y la pelea diaria con el medio ambiente por la subsistencia. El pastoreo era otra de las actividades de su contorno, la mayor parte monte comunal de las parroquias de Ramil (Agolada-Pontevedra), Pambre y Cabana (Palas de Rei-Lugo), Santa Mariña (Antas de Ulla-Lugo). Esta zona también albergaba zonas de baño (“Pozo blanco”), fuentes y nacientes minero-medicinales (ej.: Frádegas), y zonas de suicidio (“Pozo negro”).

Pero un hecho va a cambiar y a repensar los usos del patrimonio cultural, del río y del paisaje. En el año 1999 se hace público un proyecto de

aprovechamiento hidroeléctrico integral de la cuenca del río Ulla, que representaría la construcción de 13 embalses y un nuevo tipo de relación con el río, el paisaje y el patrimonio cultural.

## **2. VIEJOS Y NUEVOS EMBALSES EN GALICIA: EL aprovechamiento hidroeléctrico del río Ulla**

De acuerdo con algunos autores (De Torres Luna y otros, 1988: 77) la primera iniciativa hidroeléctrica en Galicia fue obra de Laureano Salgado, que construyó en 1874 la central de Segade, cerca de Caldas de Reis (Pontevedra), y que funcionó hasta 1952. Lo destacable es que el proceso de electrificación de Galicia fue en sus comienzos obra de pequeñas iniciativas familiares (De Torres Luna y otros, 1988: 79). Más tarde, concretamente en 1930, la SGGE (“Sociedad General Gallega de Electricidad”), fundada en Madrid en 1900, llegará a liderar el 90% de la electricidad gallega. En 1943, Pedro Barrié de la Maza funda FENOSA (“Fuerzas Eléctricas del Noroeste S.A.”), pero también la época de los grandes embalses, el primero de los cuales será el de As Conchas (Ourense), en el río Limia, inaugurado en 1948. En 1955 FENOSA absorberá a la SGGE y liderará el mercado hidroeléctrico gallego (De Torres Luna y otros, 1988: 81).

Y si la oposición a los embalses ya tuvo en Galicia algunos antecedentes en el siglo XIX, como los acontecidos en la parroquia de Santa María de Tebra (Tui-Pontevedra), durante el periodo de la política hidráulica franquista el temor a las autoridades condicionaba en gran medida los movimientos sociales de protesta contra los grandes embalses: “Unha palabra e xa non che pagaban ou pagábanche a metade”<sup>(2)</sup>. Los grandes embalses eran construidos no sólo para producir electricidad, sino también para regadíos y para el abastecimiento de las ciudades. La agonía de la gente, el “grande Apocalipsis”, como lo definió el escritor Xosé Fernández Ferreiro<sup>(3)</sup>, fue narrado literariamente con el objetivo de recuperar una memoria del conflicto.

Llegado el periodo democrático, algunos grandes embalses proyectados en la época franquista, volvieron a ser retomados en Galicia. Un buen ejemplo es el embalse de Sela, en la frontera galaico-portuguesa del río Miño, el cual no se llevó a cabo gracias a la resistencia de la identidad local y a la solidaridad trasfronteriza luso-galaica (Wateau, 1999: 231-234). Otro que sí se llevó a cabo fue el de Lindoso, en la zona portuguesa del río Lima y que afectó al sur de Galicia. Hoy en día las grandes presas son puestas en cuestionamiento en el

---

<sup>(2)</sup> Amalia Porto Quintela, una afectada por el embalse de As Conchas –Ourense-, que sepultó el campamento romano de Aquis Querquennis y que inauguró la producción de electricidad por parte de FENOSA, en O Correo Galego, 29-5-1997, p. 18.

<sup>(3)</sup> Fernández Ferreiro, X. (1978): *Morrer en Castrelo de Miño*. Sada (A Coruña): Edición do Castro.

Se prohibió su publicación en 1975, y sólo fue editada en 1978. Esta obra relata el proceso social de lucha contra la construcción del embalse de “Castrelo de Miño” (Ourense), en la segunda mitad de los años 1960. Esta área es denominada por el autor como el “Delta del Nilo gallego” por la fertilidad de las tierras, especialmente orientadas para la producción de vino del Ribeiro. El embalse será inaugurado en 1968.

Otra obra literaria que relata esos procesos en Galicia, es la novela de Daniel Cortezón publicada por Xerais en el año 1981: “A vila asolagada”, en ella se narra literariamente la tragedia de “Castromiño”.

mundo occidental, pero no así en países en desarrollo como la India o China<sup>(4)</sup>. Sin embargo, la política hidráulica de la “democracia orgánica” actual utiliza en algunos casos los mismos métodos coercitivos que antes, como por ejemplo el de Buscalque -Lobios, 1992- o el del río Umia -1998-. Estos métodos coercitivos se acompañan de una retórica tecnocrática<sup>(5)</sup> que aplasta e intenta anestesiar las conciencias<sup>(6)</sup> de los afectados. Esta retórica tecnocrática, propia de las administraciones públicas y de las grandes empresas hidroeléctricas se ha utilizado para expropiar la ecomemoria y la patrimonialidad en nombre del “mito del progreso” y de un desarrollo etnocéntrico que pretende “civilizar” y modernizar lo pensado como “atraso”.

En los últimos años, las políticas hidráulicas en Galicia se han plasmado en la presentación ante la Xunta de Galicia de más de 300 proyectos de lo que han denominado “minicentrales” que afectan a más de 1600 núcleos de población<sup>(7)</sup>. La justificación mercantil utiliza una retórica tecnocrática que habla de “minicentrales”, en teoría embalses ambientalmente aceptables, pero que en realidad son “maxicentrales” en el corazón mismo de los ríos, porque son proyectos límite en el curso medio y alto de muchos pequeños ríos. Observamos un proceso de cambio tecnológico y político que va de las minicentrales tradicionales de nuestros abuelos, pasando por los grandes embalses de la época franquista, hasta la actualidad, en la que asistimos a una política de “maxicentrales” que distribuye desigualmente la riqueza, tanto territorialmente como socialmente, como observaremos más adelante.

El lucro que estos proyectos de producción de energía aparentemente limpia viene dado en gran medida por los subsidios de la Unión Europea a la construcción de este tipo de proyectos pero también a la producción de electricidad. Estas minicentrales propuestas, lejos de ser energía verde, renovable y limpia, son ecológicamente muy agresivas con el medio ambiente y esconden una política global de codicia y acumulación de capital financiero a costa de expolio de patrimonio local. Además, podemos afirmar que no están

---

<sup>(4)</sup> Coles, P. (2000): “As grandes presas, ¿a fin dunha época?”, en O Correo da Unesco (mayo de 2000), pp. 10-11. Citando la CIGP –Comisión Internacional de Grandes Presas-, dice que en China existen más de 22.000 grandes presas –altura superior a 15 metros-, casi la mitad de las del mundo, y en la India unas 3.000, el tercer constructor del mundo.

<sup>(5)</sup> Cuando hablo de “retórica tecnocrática” me refiero a la utilización de nombres técnicos como “minicentral” para referirse a embalses que pretenden ser construidos en el curso alto de los ríos, y que en realidad son más “maxicentrales” de que minicentrales. Aquí observamos una tentativa de control de la ética por la técnica y por la “ciencia”.

<sup>(6)</sup> Concepto tomado de Zonabend, F. (1989): *La Presque-île au Nucleaire*. Paris: Editions Odile Jacob. Sobre los impactos socioculturales de las centrales nucleares en Normandía.

<sup>(7)</sup> Veiras García, X. (2000): “Plano Hidrológico de Galicia-Costa: 24 encoros máis”, en *Cerna-Revista Galega de Ecoloxía e Meio Ambiente* n.º 31, pp. 31-32.

Según los cánones una minicentral tendría una potencia inferior a 10.000 Kw y una altura de presa inferior a 15 metros.

Galicia ya produce en estos momentos una cuarta parte de la energía hidroeléctrica española y una tercera parte de la energía eólica española (fuente. *El Progreso*, 7-07-2002, p. 34). Además exporta un tercio de la energía eléctrica, la mayor parte producida en las centrales térmicas de As Pontes y de Meirama. Según el Informe de la Red eléctrica española de 2002 (Ver: [www.ree.es](http://www.ree.es)), Galicia es la tercera región de España en producción eléctrica y la primera en energías renovables, y líder en la producción de energía eólica.

orientadas a producir electricidad descentralizadamente para los contextos locales de producción, donde hace falta un mejor servicio, sino que están orientadas para un mercado global, con la consecuente pérdida de energía en el transporte. Asistimos a un proceso de incremento de declaraciones de clasificación de bienes culturales patrimoniales (ej.: BICS), pero paradójicamente perdemos cada vez más elementos culturales y más patrimonio real (Valcuende del Río, 2003).

Detengamonos ahora en el caso del río Ulla arriba señalado. En el año 1962 el gobierno español concede a Hidroeléctrica de Moncabril S.A. el aprovechamiento integral de la cuenca do río Ulla (BOE del 21-11-1962), transferido luego a Unión Eléctrica S.A en 1971 (Orden ministerial del 8-10-1971), después a Fuerzas Eléctricas del Noroeste S.A (Resolución del 7-7-1979) y finalmente a Unión Eléctrica-Fenosa (Resolución del 18-5-1984). Pero el único gran embalse que se construyó en la cuenca del río Ulla fue el de Portodemouros (1968), una obra que provocó fuertes impactos negativos en la zona, de acuerdo con la autopercepción anamnésica de los afectados.

A mediados de los años 1990 un conjunto de rumores sobre la construcción de embalses se extendió por la comarca de Ulloa (Alto Ulla), algunos alcaldes alertaron de los proyectos a algunos posibles afectados directos, pero nada se concretó hasta el año 1997, fecha en la cual la Comisión Galega de Medio Ambiente acepta el proyecto presentado por la empresa Unión Fenosa para la construcción de 13 embalses en la cuenca del río Ulla<sup>(8)</sup>.

---

<sup>(8)</sup> Ver El Correo Gallego, jueves, 21-1-1999, p. 46 (Área de Compostela) y A Nosa Terra, 28-1-1999, p. 11. Varias son las paradojas de esta propuesta:

- a) La primera es que tiene como base una concesión del año 1962 para construir ocho grandes embalses y no minicentrales.
- b) La segunda es que la fecha de la concesión es anterior a la Lei de aguas y sin las previsiones de consumo energético actuales.
- c) La tercera es que, para el embalse de Frádegas existía una concesión de los años 1920, atribuida a las familias García-Ouro y Vázquez de Leilón (San Cibrao da Repostería- Palas de Rei). Resultado de este proyecto fue la construcción de un canal de derivación del agua, a cielo abierto, por la margen izquierda del río Ulla, en la zona conocida como Torrentes de Mácara. Posteriormente en los años 1930 hay una transferencia de la concesión de la viuda de Julio García para Ascensión Santos. Posteriormente, con la creación de Aguas de Galicia (Xunta de Galicia), esta concesión es caducada por la administración, ante la cual los herederos presentan varios recursos. La idea de los herederos era construir una minicentral que suministrase energía eléctrica a la zona.
- d) ¿Por que no ha caducado también la concesión del año 1962?
- e) En los años 1980, existió una propuesta para construir un embalse en Frádegas. Leandro Quintas, un empresario agrícola, pretendía llevar agua desde Frádegas hasta su gran explotación ganadera en la Madanela. La Xunta no autorizó la propuesta argumentando que la concesión pertenecía a la familia Ouro (naturales de Leilón – San Cibrao – Palas de Rei).
- f) Algunas de las zonas afectadas están propuestas para la Red Natura 2000 de la Unión Europea, como la zona del Sobreiral del Río Arnego.
- g) Se favorece a una empresa que expropia la riqueza de la zona a cambio de un ínfimo canon de electricidad y de muy poca creación de empleo. También no podemos olvidar que el promotor fundamental de estos proyectos es la empresa multinacional Unión Fenosa, con sede en Madrid, donde paga sus impuestos.

El problema regresa a la palestra pública a comienzos de 1999, cuando Unión Fenosa presenta a exposición pública en el organismo “Augas de Galicia” (Xunta de Galicia) y en los 9 municipios afectados los proyectos para construir 13 embalses en la cuenca do río Ulla. La información es recogida por los periódicos<sup>(9)</sup>, que también se hacen eco de una primera reunión de alcaldes y de otra de los afectados en Melide (A Coruña)<sup>(10)</sup>.

Después de presentar 8000 alegaciones a los proyectos, en abril del año 2001 se hará pública la declaración de impacto ambiental del proyecto de aprovechamiento hidroeléctrico integral del río Ulla, en el que se declararán como de impacto ambiental negativo 4 de los 13 proyectos iniciales. Durante el invierno del año 2003 se someterán a exposición pública las autorizaciones administras de construcción de algunos embalses, la delcaración de utilidad pública y la aprobación del proyecto de ejecución de instalaciones.

### **3. ANTROPOLOGÍA APLICADA, PATRIMONIO CULTURAL Y RIESGOS SOCIOCULTURALES**

A raíz de la presentación pública del proyecto de construcción de trece embalses en el río Ulla, se creó una coordinadora de afectados que reunió a varias asociaciones culturales, ecologistas y colectivos vecinales. Apoyadas por uno de los ayuntamientos afectados, solicitaron a nuestra universidad un informe (Pereiro Pérez y otros: 1999) sobre los impactos socioculturales y socioeconómicos producidos por el proyecto. Reunimos un equipo interdisciplinar de investigadores –antropólogos, geógrafos y economistas-gallegos y portugueses que contribuyó seriamente para llamar la atención de las administraciones públicas sobre el problema de los impactos socioculturales de las obras públicas, pero también sirvió para orientar las alegaciones presentadas al proyecto por los habitantes afectados. Como ejercicio de antropología aplicada, el trabajo pasó de ser una acción de mediación cultural para convertirse, por reflexión, en una experiencia de defensa de la comunidad local denominada antropología de urgencia o de emergencia (Castro Seixas: 1999), en la línea de la antropología social de apoyo (Colombres: 1997). Considero que esta es una forma de aplicación de la antropología como ciencia política, y una de las primeras veces que se realiza en Galicia.

Lo que hicimos fue estudiar los efectos o consecuencias actuales y potenciales de la construcción de embalses sobre las estructuras sociales y la cultura de una población afectada, esto es, sus impactos socioculturales específicos (Mairal Buil y otros: 1997; Pereiro Pérez y otros: 1999; Willigen: 1986; Goldman: 2000). Estos impactos, que pueden ser generados por la misma hiperrealidad virtual de los proyectos, pueden crear incertidumbres sobre el futuro, desorganización socioeconómica, desarticulación política, crisis identitarias, rupturas de sociabilidades y destrucción del patrimonio cultural.

---

<sup>(9)</sup> Ver El Correo Gallego, jueves, 21-1-1999, p. 46 (Área de Compostela).

<sup>(10)</sup> Ver El Progreso, Domingo, 7-2-1999, p. 17.

Sobre este último impacto, la posibilidad de pérdida de patrimonio siempre es un gesto dramático<sup>(11)</sup>, más aún cuando lo que está en juego es la expropiación de espacios-puente (Del Valle, 1997) locales y la ruptura de mapas colectivos mentales y emocionales. El riesgo de topocidio y de muerte de la ecomemoria y la patrimemoria crean entre los afectados una sensación de luto, porque se están intentando matar signos evocadores de memorias colectivas generacionales. Lo que para los ingenieros es “un paseo más por la campiña gallega”, como así llegó a afirmarlo uno de la empresa Unión Fenosa en una reunión con los afectados del municipio de Agolada, para los afectados directamente por la sombra inmediata de percepción de los riesgos, como por ejemplo los vecinos del municipio coruñés de Santiso<sup>(12)</sup> significa un previsible y agónico ecocidio y patrimonicidio. Lo que para la administración pública autonómica es “progreso y modernización”, para la mayoría de los afectados<sup>(13)</sup> significa una pérdida irreparable y una involución en la propuesta de definición de los espacios rurbanos como espacios de recreación, ocio y sociabilidad. En el folleto de la “Coordinadora de Afectados polos Encoros do Ulla” podemos ler lo siguiente:

“Veríase afectado o entorno de lugares de gran interés etnográfico e histórico, como o que rodea ás numerosas mámoas que salpican o territorio dos nosos concellos, que son patrimonio histórico-artístico de gran interés”.

En el informe de impactos medioambientales<sup>(14)</sup> presentado por Unión Fenosa ante Aguas de Galicia (Xunta de Galicia) se opta por silenciar la existencia de

<sup>(11)</sup> El embalse de Iliso, en Turquía va a sumergir 52 aldeas y desplazar 78.000 kurdos. Ver: Revista Vidas – Semanário “Expresso”, 18-8-2001.

La presa de Cerro del Oro desplazó más de 500.000 personas en México . Ver: Bartolomé, M. e Barabás, A. (1990): La presa Cerro de Oro y El Ingeniero “El Gran Dios”. Relocalización y etnocidio chinanteco en México. México: Instituto Nacional Indigenista / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

La presa de las “Tres Gargantas” (Río Amarillo) en China sumergirá 1.045 kilómetros cuadrados, destruirá 800 sitios culturales y desplazará a 1.000.000 de personas.

En Yugoslavia la presa de “Studenica” modificó la situación prevista en el proyecto, por situarse a 20 kilómetros del monasterio de Studenica (declarado patrimonio mundial de la humanidad), al cual afectaría por el aumento de la humedad.

Otros ejemplos pueden ser consultados en: <http://www.dams.org/>

<sup>(12)</sup> Asamblea de vecinos celebrada en febrero de 1999. Destacar que este municipio se vio muy afectado por la construcción del gran embalse de Portodemouros (1968), sobre el río Ulla.

<sup>(13)</sup> Cuestionario de preguntas abiertas realizado a 100 personas de los municipios de Palas de Rei, Monterroso, Antas de Ulla y Santiso entre marzo del año 1999 y mayo del año 2000. El cuestionario fue elaborado con el objetivo de conocer la autopercepción local de los impactos pero también concienciar a la gente, al estilo de Paulo Freire. Agradezco sinceramente a Marcial Barral Vázquez y a Xosé Manuel Pérez Paredes su estimable e importantísima ayuda en este proceso de investigación. Entre las respuestas alternativas a los embalses destacan: la recuperación del patrimonio cultural y el uso social del mismo, el turismo rural, la potenciación de las segundas residencias y de ecomuseos.

<sup>(14)</sup> Unión Fenosa Ingeniería (1998): Aprovechamiento Hidroeléctrico Integral. Río Ulla.

Documento de Análisis de Sinergias Ambientales. Madrid: Unión Fenosa.

-Unión Fenosa Ingeniería (1998): Aprovechamiento Hidroeléctrico Integral. Río Ulla. Estudio de impacto ambiental. Madrid: Unión Fenosa.

Este informe está lleno de incongruencias, por citar sólo algunas diremos que en los embalses proyectados para el río Arnego –afluente del río Ulla- (Lamas I e II) se dice que se va a producir

muchos bienes culturales catalogados e inventariados, como por ejemplo el castillo de Pambre. El informe describe una naturaleza sin historia ni memoria y sin protagonistas humanos de su construcción, además de utilizar constantemente una retórica tecnicista acientífica, basada en una idea neoevolucionista y etnocéntrica del progreso. Este informe puede ser calificado como de insulto al rigor científico, como así demuestra el análisis del informe (Pereiro Pérez y otros, 1999), pero al mismo tiempo demuestra la implantación política de un medioambientalismo sin consideración de las personas y por las personas.

En el folleto de la “Coordinadora de Afectados Polos Encoros do Ulla” podemos leer: “Frádegas e Pambre: Lugares a protexer”. En el informe antropológico solicitado por la coordinadora de afectados, uno de los aspectos que más se destacan es el de los impactos sobre el patrimonio cultural. La estrategia retórica del no reconocimiento del patrimonio cultural por parte de Unión Fenosa, se confronta con varios iconos patrimoniales de la identidad territorial local: el castillo de Pambre, las torrentes de Mácara y el balneario de Frádegas. Frente a estos iconos la empresa y la administración autonómica potencian los embalses como un icono del desarrollo, algo que paradójicamente entra en contradicción con el “modelo de desarrollo endógeno y sustentable” vendido por las fundaciones comarcales promovidas por la Xunta de Galicia y los municipios como verdaderas agencias de desarrollo endógeno sobre el territorio gallego.

La conservación del patrimonio cultural también es preciso entenderla dentro de procesos identitarios estratégicos. En el caso etnografiado, el propietario del castillo de Pambre, se va a posicionar con los afectados por la afectación de su bien patrimonial de propiedad particular; va a ayudar a los locales y va a argumentar la necesidad de conservación del castillo y de su contorno. Paradójicamente este actor nunca ha reconocido la tutela pública de este BIC, y nunca se tiene mostrado abierto a colaborar en la valorización turístico-patrimonial del castillo. También paradójicamente el “señor” se une a los “siervos” en la defensa de su signo encarnado de distinción aristocrática, pues es uno de los nobles con el título de “Grande de España”. Tradicionalmente el patrimonio cultural fue utilizado para promover el propio “patrimonio” de las elites y negar la importancia del “patrimonio” de los subordinados. Pero en este caso, el “señor” se une puntualmente al “pueblo” y a los de “lo reivindicativo” como estrategia de conservación de su “patrimonio”. Esta será una de las claves para entender la declaración de impacto medioambiental negativo por parte da administración pública y respecto al embalse proyectado en Pambre al lado mismo del castillo.

Por lo tanto, la activación o desactivación del patrimonio cultural puede ser una fuente de coesión y de identidad, pero también de disputa y conflicto, como tiene sucedido en muchas ciudades poscoloniais que tiraran abajo gran

---

electricidad con un caudal de 12 metros cúbicos por segundo, cuando en realidad sólo hay 3 meses al año en que se alcance ese caudal. En Ponte Toiriz (río Arnego) y con datos de 1960 se alcanza de media anual 10 metros cúbicos por segundo (Fuente: Antonio Presas, geógrafo, profesor en el Instituto Mestre Laxeiro de Lalín). En el caso del embalse de Frádegas, el desconocimiento de la geografía gallega por parte de Unión Fenosa, pero también por la Dirección Xeral de Industria, Minas e Enerxía (Xunta de Galicia), lleva a lapsus como afirmar que los municipios de Palas de Rei y Antas de Ulla pertenecen a la provincia de A Coruña y no a la de Lugo como así sucede.

parte de su arquitectura patrimonial<sup>(15)</sup>. Frente a ese riesgo de pérdida del patrimonio cultural, re-activar y conservar patrimonio cultural se convierte en un medio de objetivar la tradición, pero también en un argumento empírico y emotivo de las identidades colectivas, pues es a través de este proceso que los grupos humanos re-inventan sus modos de vida.

Y si para algunos miembros de la coordinadora de afectados<sup>(16)</sup> todo estaba perdido y poco había que hacer, otros miembros más posibilistas y resistentes llamaron equipos de antropólogos, geógrafos y economistas para realizar informes de impactos socioculturales, organizaron “raftings”, rutas de senderismo, obras de teatro, debates, charlas informativas, mesas redondas, concentraciones en Santiago de Compostela, elaboraron alegaciones asesoradas por expertos, presentaron procesos contencioso-administrativos, etc. La adhesión social a estas acciones simbólicas tienen un sentido profundo e intenso: los riesgos de destrucción del patrimonio cultural afectan a la memoria colectiva de lo que fuimos en el pasado y de lo que queremos ser en el futuro. Así lo expresaba un intelectual gallego en un artículo periodístico titulado “Los ríos son sagrados”:

“Si en la Xunta hay y funciona algo de Cultura, Medio Ambiente, Ordenación del Territorio... ya saben por dónde tienen que empezar: ley urgente para bloquear la propagación de la peste minicentralera/maximierdera, ley urgente para dejar en paz a Ulla, Deza, Arnego, Pambre, Boente, etc. cuya riqueza e importancia solamente en el ruido del agua que corre vale muchísimo más que todos los electrones del mundo en frenesí de calambre. Bueno lo anterior me ha salido un tanto extraño o chorra, pero el Ulla y adláteres que no me lo toquen. Aviso, soy capaz de ir a pescar con pistola porque, con otro poeta, los ríos están dentro de mí y, ya sin poeta, a mí no me embalsa nadie”.

(Juán José Moralejo Álvarez, La Voz de Galicia, 16-3-1999, p. 16, Opinión)

Pero el proceso de marginación de la población de su propio patrimonio cultural continua, y frente a ese discurso emotivo y afectivo, la empresa promotora de los embalses elabora un discurso arrogante y burlesco, siempre en connivencia con la administración pública autonómica:

“Existe una relación estrecha entre las compañías eléctricas, como Unión Fenosa, Iberdrola o Endesa, con la Xunta”.

(Pedro Brufao, AEMS-Ríos con vida, premio nacional de Medio Ambiente 1998, en El Progreso, 7-07-2002, p. 34)

‘O entorno familiar de Cacharro Pardo –presidente de la diputación provincial de Lugo- ten empresas de construcción de presas e colocou un dos seus, o antigo director da reserva da Biosfera nos Ancares, na Dirección Xeral de Medio Ambiente’ (Home, 28 anos, Mesa redonda, Palas de Rei, 3-01-2004).

He aquí algunos discursos de los “desarrollistas” (Moralejo Álvarez, 1999) que bien expresan y bien representan los intereses y la posición de la empresa y de la administración autonómica:

---

<sup>(15)</sup> Es el caso de la parte medieval de la ciudad del Cairo en la época inmediatamente después de la independencia, cuando dominaba el paradigma modernizador en arquitectura.

<sup>(16)</sup> Activistas como Elvira Cienfuegos, anterior secretaria de Adegas –“Asociación de defensa ecológica de Galicia”- en una reunión de la coordinadora de afectados en Melide (A Coruña), durante el mes de marzo de 1999.

“En diciembre de 2003, UNION FENOSA vendió a la eléctrica italiana ENEL el 80% del capital de UNION FENOSA Energías Especiales por 168 millones de euros. Además, la empresa vendedora percibirá una prima de otros 10 millones de euros si antes de 2007 pone en operación nuevos 300 MW de potencia” (En [www.unionfenosa.es/jsp/index.jsp](http://www.unionfenosa.es/jsp/index.jsp), Consultado el 31-1-2004)

“No nos interesan las tres minicentrales de abajo de Portodemouros, pero fuimos obligados por Aguas de Galicia para regular el cauce de los ríos”.

(Ingeniero de Unión Fenosa, reunión en Santiso con los vecinos, diciembre de 1999)

“No han sido convocados todos los propietarios de terrenos afectados porque no presentaron alegaciones”.

(Técnico de Aguas de Galicia, reunión informativa, Agolada, 20-12-1999)

“Venimos a conocer la campiña gallega”.

(Ingeniero de Unión Fenosa, Agolada, 20-12-1999)

“¿Nos puede acompañar alguien que conozca el terreno?”.

(Técnico de Aguas de Galicia, reunión informativa, Agolada, 20-12-1999)

Después de ser presentadas aproximadamente unas 8.000 alegaciones al proyecto, el discurso político arrogante continuará también en la declaración de impacto ambiental del proyecto<sup>(17)</sup>, que reconociendo “carencias observadas na documentación ambiental” y que “os estudos realizados referentes á flora e fauna, especialmente acuática, resultan pobres e imprecisos”, declara positivamente el impacto ambiental del aprovechamiento hidroeléctrico del río Ulla, con algunas notables excepciones, como la “non viabilidade ambiental do Salto de Pambre”, porque “o azude proxéctase a uns 100 metros do Castelo de Pambre, polo que se considera existe unha importante afección paisaxística a un ben patrimonial”.

De esto último se desprenden varias ideas, pero una importante para nuestra interpretación, que es que el poder dominante tiene una idea monumentalista del patrimonio cultural, el monumento es utilizado para legitimarse, pero también para evitar una negativa rentabilidad política resultado del rechazo social al proyecto. Además, este discurso del poder dominante exterioriza unas presencias y oculta otras ausencias importantes desde una lectura social del patrimonio cultural: balnearios como el de Sambreixo en el contorno próximo, casas de turismo rural, sistemas de riego –“tostas”, rutas patrimoniales en recuperación, etc. Es decir, la administración autonómica tiende a crear sus lugares de la memoria oficial, para autolegitimarse, pero poco o nada le interesan los lugares de la memoria cotidiana.

En relación con el discurso del poder dominante tenemos el del Mercado (Sierra Rodríguez: 416), representado por Unión Fenosa, quien converge con el discurso político hegemónico, y frente a esos dos, el discurso vecinal se rebela apoyado por elementos translocales como algunos intelectuales y gran parte de la opinión pública<sup>(18)</sup>. De esta manera los herederos reclaman la

---

<sup>(17)</sup> La declaración de impacto ambiental del aprovechamiento hidroeléctrico integral de la cuenca del río Ulla es aprobada por la Resolución del 18 de abril de 2001 (Diario Oficial de Galicia, 20-6-2001, pp. 8309-8330).

<sup>(18)</sup> El periódico provincial “El Progreso” emitió reiterados reportajes sobre el asunto desde febrero de 1999, y publicó de manera destacada la opinión de decenas de opositores al proyecto. La postura del periódico fue de apoyo a los afectados, ejerciendo de verdadero

herencia (Sierra Rodríguez: 412) y autoelaboran un discurso social experiencial y resistente (González Millán, 2000) que justifica su anclaje al patrimonio cultural en riesgo.

#### **4. CUANDO LOS LOCALES RE-SIGNIFICAN EL PATRIMONIO CULTURAL: La visión de los afectados**

Como hemos observado en el apartado anterior, los proyectos de obras públicas generan en algunos casos dramáticos impactos socioculturales, expresados en los riesgos culturales autopercibidos (Beck, 1992; Mairal Buil y otros, 1997). Las comunidades locales, en asociación de grupos ecologistas, reaccionan afirmando los valores del patrimonio natural y cultural, y utilizando este como estrategia de defensa de las identidades en riesgo. Sin embargo, el patrimonio cultural tiende a ser ocultado e ignorado por las grandes empresas hidroeléctricas a la hora de desarrollar sus proyectos de explotación eléctrica. Paradojicamente, algunas de estas empresas invierten grandes capitales en fundaciones que conservan viejos patrimonios culturales y que acumulan otros nuevos.

Después de las primeras reuniones de afectados, y del estudio de los proyectos, las posiciones de los líderes sociales y políticos locales fueron expresadas claramente: oposición frontal a los proyectos en virtud de sus impactos ambientales y socioeconómicos negativos. Esta oposición será matizada en el decurso del tiempo. En cada comarca de la cuenca del río Ulla, los líderes contrarios al proyecto son jóvenes con alto grado de conciencia ecológica y con valores afectivos muy fuertes por la tierra en la cual viven o quieren vivir. Esto es muy importante porque representa una inversión de las relaciones jerárquicas tradicionales entre dos grupos de edades: jóvenes/adultos. Por lo tanto, no son ya los padres –segunda generación- los que detentan el liderazgo social, por otro lado acostumbrados a aceptar imposiciones arbitrarias y autoritarias, sino que son los jóvenes los que protagonizan públicamente la oposición a los proyectos, expresan de esa manera su deseo de reinvertir la dinámica estructural que condena al abandono demográfico de estas zonas del interior gallego.

El papel que ocupa el patrimonio cultural dentro de los discursos, acciones sociales y mapas cognitivos de los diferentes protagonistas es un tropos central a la hora de entender las dinámicas sociales alrededor de estos proyectos hiperreales (Baudrillard, 2002: 190).

Desde una perspectiva de dinámica social, el patrimonio cultural se ha convertido en iconografía de territorios, naciones y grupos sociales específicos, y ha sido fundamental a la hora de redefinir los espacios rurales como neorurales y rurbanos<sup>(19)</sup>. Pero la pluralidad de cosmovisiones resemantiza la

---

cuarto poder. La causa de esta postura combativa une razón, emoción y corazón, y radica desde nuestro punto de vista en la relación afectiva con el Alto Ulla (provincia de Lugo) y la postura crítica de los redactores jefe. Al mismo tiempo la línea política del periódico se había vuelto algo contra hegemónica desde finales de los años 1990.

<sup>(19)</sup> Tengo utilizado este concepto para referirme a los modos de vida característicos de las “vilas” o pequeñas ciudades gallegas y sus contornos, en estos espacios se mimetizan los modos de vida rurales y urbanos. Ver:

-Bauer, G. e Roux, J. M. (1976). La rurbanisation ou la ville éparpillée. Seuil : Paris.

-García de León, M. A. (1992). La ciudad contra el campo. Diputación de Ciudad Real: Ciudad Real.

propia noción de patrimonio cultural, relativiza una visión única y coesionada entre los locales, y matiza los valores del mismo, para pensarlos como atribuidos socialmente.

Un grupo contrario al proyecto es el de los pescadores, organizados en la comarca de la Ulloa entorno a la “Asociación de Pescadores da Ulloa”, una asociación de alrededor de 400 socios, que trabaja desde hace años por la revalorización del río. Recientemente han reconstruido un refugio para pescadores en la cola del proyectado embalse de Frádegas. Para su presidente, Xosé Antonio Rodríguez Guerra, el embalse de Frádegas “é unha putada” porque los deja sin río y sin pesca, algo que forma un eje central en sus vidas. Xosé Antonio sintetiza la visión local de que el río es “la vida”, “nuestra vida”. El río es pensado desde este punto de vista como patrimonio cultural: “Son un enamorado do Ulla, un dos mellores ríos de Galicia, donde máis alimento teñen as troitas... a presa vai criar unha barreira infranqueable” (Mesa redonda, Palas de Rei, 3-01-2004). La importancia de la pesca en la zona del Alto Ulla es bien destacada por el gran cuidado del coto de pesca de Monterroso, y por la celebración de campeonatos de España de pesca en la zona donde se pretende construir el embalse de Frádegas, que quedaría sin agua por efecto de la presa y la canalización del río, lo que acabaría con la vida de los peces y afectaría radicalmente al ecosistema y a la vida de la gente.

Otro grupo contrario al proyecto son los ecologistas (ejemplos: ADEGA – Asociación de Ecologistas de Galicia-, Colectivo Ecologista Sobreira de Lalín. Ver: [www.rios-vivos.org](http://www.rios-vivos.org)), para quienes el río es “para la vida”, un corredor interhábitat fundamental para la biodiversidad, un ecosistema de gran valor. Los ecologistas, al igual que los afectados en general no están en contra de las minicentrales, pero si en contra de los proyectos presentados y su falta de respeto con el medio ambiente y las zonas de interés paisajístico. Los ecologistas intentan durante años concienciar a las poblaciones locales del maleficio de los proyectos de embalses. Ellos han desenmascarado a la empresa y a la administración pública autonómica, demostrando la poca electricidad que va a ser producida (ej.: la electricidad que va a producir el embalse de Frádegas es la misma que 3 aerogeneradores eólicos). Para ellos el paisaje del río y su contorno son un patrimonio cultural a preservar como si fuese un bien patrimonial. En alianza con sectores locales patrimonialistas y culturalistas se han promovido propuestas de declaración de nuevos bienes de interés cultural (dólmenes, petroglifos, sitios de interés paisajístico...), con el objetivo de defender el territorio afectado y luchar contra lo que ellos llaman “filosofía del kilovatio y del hormigón”. Como alternativas defienden el ahorro energético y la utilización de energías renovables de forma racional y planificada.

Las empresas de turismo de aventura también se han posicionado contra estos proyectos, porque destruirían zonas de río fundamentales para sus actividades. Así por ejemplo, algunas actividades de piragüismo de aventura y de riesgo atraen a deportistas extranjeros a esta zona del Alto Ulla

---

-Pereiro Pérez, X. (2004): Galegos de vila. Antropoloxía dun espazo rurano. Santiago de Compostela: Editorial Sotelo Blanco.

Es significativa en este modelo “rurano” la inversión de ideas, pues si antes la ciudad era pensada como el lugar de la calidad de vida, ahora es pensado el “campo”, un concepto en si cada vez más connotado de urbano y rurano, menos “aldea” y menos “ager”.

porque es una zona ideal y exclusiva para su práctica. Estas empresas han colaborado en la organización de raftings, paseos y otras actividades de movilización social. En alianza con estas empresas tenemos los propietarios de casas de turismo rural del Alto Ulla, asociados mayoritariamente contra los proyectos, son vendedores de patrimonio cultural que se siente amenazado y que implicaría coartar las actividades de sus huéspedes en la zona, que pretenden consumir patrimonio cultural.

De entre los actores sociales con una posición ambigua destacan los agentes de desarrollo local y los alcaldes de las zonas afectadas. Los primeros mantienen una postura ambigua, contrarios personalmente a los proyectos, institucionalmente no están en contra, pues trabajan para la Xunta de Galicia (defensora de los proyectos). Los segundos, han defendido su postura contraria en 1999 y ahora en el 2003-04 la mayoría se han reafirmado, pero algunos como el de Touro se ha manifestado favorable. El papel de los alcaldes como agentes de control político local no ha roto el miedo de la generación adulta, que han mostrado temores a la hora de firmar una alegación contra los embalses. En el contexto político autonómico el PP (partido gobernante en la Xunta de Galicia) se muestra favorable a los proyectos, no así la oposición (PSOE y BNG). Pero la ambigüedad es una constante entre algunos políticos del PP, que en cuanto pescadores y ciudadanos se muestran contra los embalses, pero en cuanto militantes de un partido y responsables políticos están a favor.

La oposición a los embalses del río Ulla contrasta con la no oposición u oposición minoritaria a la instalación del Parque Eólico del Careón, una montaña bastante baldía entre los municipios de Palas de Rei (provincia de Lugo), Toques y Melide (provincia de Coruña). Aquí el monte no representa para los habitantes locales un patrimonio amenazado o en riesgo, como es el agua, el río y su contorno en el caso de los embalses. El Careón es un monte que en el siglo XVIII llegó a producir vino, pero que hoy es un monte yermo en su parte más alta, de poco aprovechamiento agrario y con incendios frecuentes. El dinero producido por el alquiler de los terrenos llega a ser entendido como un buen complemento para la reproducción social de las familias. Además el patrimonio no es expropiado como en el caso de los encoros, sino que es negociado en sus usos sociales, algo más satisfactorio para ambas partes. En el caso de los embalses, estos son percibidos como un peligro y una expropiación de tierras, valles y recursos necesarios para la supervivencia y la conservación de las identidades.

Pero los sentidos que el patrimonio cultural tiene para los afectados, también son plurales y desiguales. Para algunas personas el problema de la instalación de embalses “es un problema de turbinas”<sup>(20)</sup>, es decir, un problema exclusivamente tecnológico, pues para ellos el patrimonio cultural es sinónimo de cultura, entendida ésta como un saco sin fondo, en el cual todo cabe, y sin posibilidad de ser utilizado como estrategia retórica o jurídica contra los proyectos.

---

<sup>(20)</sup> Hombre, 50 años aproximadamente, propietario del “Muíño dos Canizos”, en el río Ulla, y con un proyecto en curso de minicentral hidroeléctrica. Recordar que en la zona próxima, y concretamente en el río Furelos la minicentral hidroeléctrica “Pita”, proyecto familiar que suministra electricidad para una buena parte de la “vila” coruñesa de Melide.

Frente a esa postura, la coordinadora de afectados utilizó el “patrimonio cultural” como un instrumento de defensa afectiva pero también jurídica contra los embalses. De las ocho mil alegaciones presentadas a los proyectos, el patrimonio cultural fue una herramienta discursiva central en la mayor parte de ellas<sup>(21)</sup>, entendido fundamentalmente como patrimonio inmobiliario y como patrimonio histórico protegidos por las legislaciones vigentes. Esa herramienta discursiva se unió al discurso ambientalista y ecologista, que acabó por centrarse en los posibles impactos sobre el medio ambiente.

Pero si la mayoría de los afectados directos<sup>(22)</sup> en el Alto Ulla, se manifiestan contra la posible construcción de embalses, una minoría piensa y actúa de otra manera. Esta minoría piensa el “patrimonio” desde la ideología de la casa-familia unos y otros desde una visión econométrica de corto plazo. Los propietarios de terrenos afectados por el embalse de Frádegas en “Os Batás” (Pidre-Palas de Rei), muchos de ellos emigrados en las ciudades gallegas, encuentran en el embalse una excelente oportunidad de librarse de unas parcelas sin mucho valor, las cuales están dispuestos a vender por poco dinero. Curiosamente esa zona está poblada de “mámoas” (dólmenes) – la primera arquitectura que hace visible la muerte en Galicia-, y de petroglifos. Allí, los adultos de la parroquia de Pidre jugaban al escondite, cuando eran adolescentes y tenían que cuidar el ganado en el monte. La coordinadora de afectados, los ecologistas y culturalistas defienden la catalogación, estudio, excavación arqueológica, conservación y puesta en valor de ese patrimonio, como alternativa al embalse. Se reivindica el derecho a la invención del patrimonio cultural y a su aprovechamiento local.

Otro caso a referir es el de una señora de Santa Mariña (Antas de Ulla) que tenía varios prados afectados por el proyecto de embalse en las “Torrentes de Mácara”, y que los vendió a un comprador a un precio superior al “normal” en el mercado de tierras, con el objetivo de comprar un coche a su hija, que trabaja en la ciudad de Lugo, y que con el coche podrá regresar diariamente a casa de su madre, para así cuidarla.

Otro ejemplo es el de un empresario local que suministra tecnología eléctrica para Unión Fenosa, y que defiende la buena utilidad de los proyectos, en la espera de continuar a ganar patrimonio en sus relaciones comerciales con la empresa. Otros dos ejemplos explicitan mejor esta percepción cultural. El primero es el de una propietaria de una casa de turismo rural que piensa que los embalses traerán más clientes a su establecimiento. El segundo es el del propietario de una minicentral en el río Ulla, que se posiciona en contra de los proyectos si no se le respetan sus derechos, o si no se le abona o compensa económicamente su empresa.

En estas re-semantizaciones, los usos fundamentales del patrimonio son privados y subrayan la necesidad de acumulación económica y de reproducción de la fuerza de trabajo, incluso a costa de riesgos como la degradación de la naturaleza o de la pérdida de patrimonio cultural colectivo.

---

<sup>(21)</sup> Una copia del conjunto de alegaciones a los proyectos se encuentra en manos de la coordinadora de afectados. La asociación cultural “Os Lobos”, de Vilar das Donas –Palas de Rei- fue una de las más activas en la defensa del patrimonio cultural como estrategia de oposición al proyecto. Agradezco a su presidente, Xosé Manuel Pérez Paredes, toda su ayuda en el desarrollo de esta investigación-acción.

<sup>(22)</sup> Cuestionario de la UTAD citado más arriba.

Sin embargo, entre los afectados opositores, la noción de patrimonio cultural tiende a destacar el sentido público y el colectivo, distinguiendo las nociones de propiedad y de tutela, y ligando esa noción con las de desarrollo endógeno y sustentable. Esta última corresponde en primera instancia a los habitantes locales, en su versión de los derechos sobre el patrimonio cultural. La resemantización que ellos hacen del patrimonio cultural lleva a matizar profundamente su oposición a los embalses, ellos no están en contra de las minicentrales, sino en contra de las “maxicentrales” proyectadas por Unión Fenosa. Las primeras pueden producir energía recuperando y preservando patrimonio cultural y natural<sup>(23)</sup>. Las segundas expropián el patrimonio cultural y natural, pero también la ecomemoria y la patrimonialidad. Además las segundas no dan oportunidad a los locales de competir con proyectos endógenos que reviertan la riqueza en los topos locales y que generen una sustentabilidad.

## 5. CONCLUSIONES

Cuando el patrimonio cultural es afectado por una situación de riesgo, puede existir una disfunción entre la cosmovisión política del patrimonio cultural y la cosmovisión de los habitantes. La cosmovisión política defiende cada vez más en Galicia los negocios de las multinacionales y menos los derechos de los ciudadanos a participar democráticamente en decisiones trascendentales sobre el patrimonio cultural y el territorio, que les van a afectar en el futuro. El aumento del Mercado en detrimento de la Política hace que los ciudadanos se auto-organicen en la defensa de los intereses públicos colectivos y frente al expolio mercantil. La recuperación del patrimonio cultural para usos sociales colectivos es un objetivo ciudadano cada vez más importante para la sociedad civil. Para eso rescatan democráticamente el patrimonio cultural para uso y disfrute de todos, aunque sin movilización social no hay percepción de esas necesidades cotidianas por parte de los gobiernos.

La movilización social de la sociedad civil por la defensa del patrimonio cultural fue clave en la declaración negativa de algún embalse como el previsto al lado del castillo de Pambre, pero también es cierto que la visión predominante fue la monumentalista, que es propia de las administraciones públicas en Galicia, pues es una heráldica más visible y emblemática, capaz de estructurar con gran potencia imágenes icónicas del poder dominante. Al mismo tiempo, esta heráldica sirve para representar una memoria que legitima el orden social del presente (Connerton: 1989).

El patrimonio cultural es para los afectados una síntesis simbólica de los valores identitarios del grupo, a través del que se reconoce, se presenta a otros grupos y se mercantiliza la retórica del paisaje. La patrimonialización (Sierra Rodríguez: 2000) del mismo es una reacción que responde en situaciones de riesgo de olvido del pasado, una herramienta utilizada ante un futuro que se presenta incierto. La activación del mismo se presenta también como una huida al riesgo de la monocultura (Levi-Strauss: 1988) homogeneizadora. Lo definido como riesgo de “muerte” del patrimonio cultural provoca la revitalización y reconstrucción de la memoria inscrita en él, evitando que se borren las huellas

---

<sup>(23)</sup> Durante el pasado siglo XX existieron en el Alto Ulla minicentrales de bajo impacto ambiental como la de “Coello” –río Pambre-, en el contorno de Pambre. Ejemplos actuales de minicentrales son la de Ponte Vilariño –río Arnego-, y la Hidroeléctrica Pita -río Furelos-; en breve funcionará como minicentral el “muíño das Canizas” –río Ulla-, también dedicado a mesón-restaurante.

y revalorizando el legado, pues es el patrimonio uno de los tópicos donde se condensa la historia vivencial. Pero este proceso no está exento de selecciones, pérdidas y renunciaciones con el fin último de fijar y garantizar la definición de la permanencia de los grupos humanos. Es por ello que en algunos casos el patrimonio se impone al patrimonio cultural y su sentido público colectivo.

La reconstrucción de patrimonio cultural en situación de riesgo es una forma cultural de reaccionar frente a un sentimiento de pérdida provocada por el “progreso” (Ariño, 2001), creando así una máquina de producción de raíces. Los riesgos socioculturales auto percibidos por la sociedad civil y derivados de los impactos producidos por los embalses, contribuyen decisivamente para la reconstrucción y la redefinición del patrimonio cultural, relativizando así el discurso etnocéntrico del “Mercado” y de la “Política”. Al mismo tiempo, y a pesar de los litigios y luchas sociales internas, los riesgos sobre el patrimonio cultural contribuyen para la reconstrucción social y la autoorganización comunitaria en la defensa de su ecomemoria y patrimonialidad, porque como afirmaba Max Weber (1964: 938), muchas veces, la acción comunitaria sólo sucede en momentos de peligro común.

### **BIBLIOGRAFÍA CITADA**

- ARES GÜMIL, T. y VILA GONZÁLEZ, M. X. (1996): Guía de balnearios e fontes de Galicia. Vigo: Galaxia.
- ARIÑO VILLARROYA, A. (2001): “A invención do patrimonio cultural e a sociedade do risco”, en Revista Grial n.º 149, tomo XXXIX, pp. 67-82.
- ASHWORTH, G.J. (1994): “From History to Heritage – From Heritage to Identity. In Search of concepts and models”, en Asworth, G.J. e Larkham, P. J. (eds.): Building a new heritage. London: Routledge, pp. 13-29.
- BAUDRILLARD, J. (2002, or. 1983): “El éxtasis de la comunicación”, en Foster, H. (ed.): La posmodernidad. Barcelona: Kairós, pp. 187-197.
- BECK, U. (1992): Risk Society. Towards a New Modernity. London: Sage.
- CABEZA QUILES, F. (1984): “Ulla”, en Gran Enciclopedia Gallega, tomo XXIX, pp. 174-176.
- CASTRO SEIXAS, P. (1999): “Outros mapas: Impactes Socioculturais e Antropología de Urgência”, en Pereiro, X., e Bessa, F. (coords.): Para unha antropoloxía de urxencia. Informe sobre os impactos socioculturais dos encoros do Ulla. UTAD: Miranda do Douro.
- COLOMBRES, A (1997): “La antropología social de apoyo”, en Guerrero, P. (comp.): Antropología Aplicada. Quito: Universidad Politécnica Salesiana, pp. 469-518.
- CONNERTON, P. (1989): How societies remember. New York: Cambridge University Press.
- CUNQUEIRO, A. (1983): A cociña galega. Vigo: Galaxia.
- DEL VALLE, T. (1997): Andamios para una nueva ciudad. Lecturas desde la antropología. Madrid: Cátedra.
- DE TORRES LUNA, M. P.; PAZO LABRADOR, A. J. e SANTOS SOLLA, J. M. (1988): Los embalses de Fenosa y la Geografía de Galicia en el centenario de Don Pero Barrié de la Maza 1888-1988. A Coruña: Fundación Barrié de la Maza.
- FERNÁNDEZ PAZ, E., AGUDO TORRICO, J. (coords.) (1999): “Patrimonio Cultural y Museología: Significados y contenidos”, en Actas do VIII Congreso

de Antropología. Santiago de Compostela: Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español.

-GARCÍA CANCLINI, N. (1999): "Los usos sociales del patrimonio cultural", en Aguilar Criado, E. (coord.): Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio. Sevilla: IAPH, pp. 16-33.

-GOLDMAN, L. R. (ed.) (2000): Social Impact Analysis. An Applied Anthropology Manual. Oxford: Berg.

-GÓMEZ PELLÓN, E. (1999): "Patrimonio Cultural, Patrimonio Etnográfico y Antropología Social", en Fernández de Paz, E. e Agudo Torrico, J. (coords.): Patrimonio Cultural y Museología. Actas del VIII Congreso de Antropología. Santiago de Compostela: AGA-FAAEE, pp. 17-29.

-GONZÁLEZ MILLÁN, X. (2000): Resistencia cultural e diferencia histórica. Santiago de Compostela: Sotelo Blanco.

-LEVI-STRAUSS, C. (1988, or. 1955): Tristes Trópicos. Barcelona: Paidós.

-GARCÍA CANCLINI, N. (1990): Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Grijalbo.

-MAIRAL BUIL, G. ; BERGUA AMORES, J. A. e PUYAL ESPAÑOL, E. (1997): Agua, tierra, riesgo y supervivencia. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

-MORALEJO ÁLVAREZ, J. (1999): "Río Ulla, R.I.P.", en La Voz de Galicia, 10-2-1999.

-PEREIRO PÉREZ, X. e BESSA RIBEIRO, F. (coords.) (1999): Para unha antropoloxía de urxencia. Informe sobre os impactos socioculturais dos encoros do río Ulla (Galicia). Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro: Miranda do Douro.

-PRATS, LL. (1997): Antropología y patrimonio. Barcelona: Ariel.

-RODRÍGUEZ BECERRA, s. (1997): "Patrimonio cultural, patrimonio antropológico y museos de antropología", en Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico n.º 21, pp. 42-52.

-SIERRA RODRÍGUEZ, X. C. (2000): "Procesos de patrimonialización", en González Reboredo, X. M. (coord.): Proxecto Galicia. Antropoloxía, tomo XXIX. A Coruña: Hércules, pp. 382-470.

-VALCUENDE DEL RÍO, J. M. (2003): "Algunas paradojas en torno a la vinculación entre patrimonio cultural y turismo", en Quintero, V. Y Hernández E. (coords.): Antropología y patrimonio: investigación, documentación e intervención. Granada: Junta de Andalucía (IAPH)-Editorial Comares, pp. 96-109.

-WATEAU, F. (1999): "Barajes, identités et frontières. Des barajes sur rivières frontalières (Sela et Alqueva)", en Pujadas Muñoz, J. J.; Martín Díaz, E. Y Pais de Brito, J. (coords.): Globalización, Fronteras Culturales, Políticas y Ciudadanía. Actas del VIII Congreso de Antropología. Santiago de Compostela: AGA-FAAEE, pp. 229-244.

-WEBER, M. (1964, or. 1921): Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. México: FCE.

-WILLIGEN, J. V. (1986): Applied Anthropology: An Introduction. South Hadley: Bergin and Garvey Publishers.